

# NUEVA APORTACIÓN AL ESTUDIO DE LA TOPONIMIA ROMANDALUSÍ DE LOS REPARTIMIENTOS DE CASARABONELA (MALAGA). SIGLOS XV-XVI

JUAN ANTONIO CHAVARRÍA VARGAS (IERS-SEEA)

**RESUMEN:** En este artículo, por una parte, se explican y fundamentan los antecedentes existentes en relación con el estudio filológico de una parte de la toponimia de origen romandalusí contenida en los dos *Repartimientos* de la villa de Casarabonela (el inicial o “mudéjar” de fines del siglo xv y el de los “bienes moriscos” de 1575). Después de recordar nuevamente la importancia como fuente toponímica patrimonial de los *Libros de Repartimiento* (LR) y los *Libros de Apeo y Repartimiento* (LAR) de los siglos xv y xvi, se aborda, como aportación parcial al conjunto total, el estudio filológico de los seis siguientes microtopónimos de la tierra de Casarabonela: *Aynalpatana*, *Alboniel*, *Ayxerra*, *Carrayra*, *Chirca* y *Comparat/Comparete*.

**PALABRAS CLAVE:** toponimia histórica malagueña, repartimientos y apeos de los siglos xv y xvi, Reino de Granada, Casarabonela y su Tierra, toponimia menor andalusí.

**SUMMARY:** This article initially explains the existing antecedents related to the philological study of a part of Roman origin toponymy in the two *Partitions* of Casarabonela town (the initial or “Mudejar” of late fifteenth century and that of the “Moorish goods” of 1575). The importance as a patrimonial toponymic source of the *Books of Distribution* (LR) and the *Books of Apeo and Distribution* (LAR) of the fifteenth and sixteenth centuries is again stressed. The philological study of the total set is approached in the following six microtoponyms of Casarabonela area: *Aynalpatana*, *Alboniel*, *Ayxerra*, *Carrayra*, *Chirca* and *Comparat / Comparete*.

**KEY WORDS:** Malaga historical toponymy, distributions and attachments of the fifteenth and sixteenth centuries, Kingdom of Granada, Casarabonela and its land, Andalusian minor toponymy.

## 1. INTRODUCCIÓN: OPORTUNIDAD Y PRECEDENTES

Del ya lejano 1997, antes de fenecer el pasado siglo, data nuestro primer contacto, nuestra primera aproximación, a la toponimia de etimología árabe del *Repartimiento* “mudéjar” de Casarabonela de fines del siglo xv. Este artículo,<sup>1</sup> levemente corregido y

<sup>1</sup>J. A. CHAVARRÍA VARGAS (1997b), pp. 11-31.

ampliado, se incorporó posteriormente a nuestro volumen recopilatorio *De la Algarbía a la Axarquía. Estudios malagueños de toponimia, historia y urbanismo* (Málaga, 2002).<sup>2</sup> Sin embargo, la abundante e interesante toponimia de origen romance andalusí de ambos Repartimientos apenas o en nada había sido tocada, valorada ni mucho menos interpretada. Aprovechando la publicación y magnífica edición del segundo *Repartimiento* de la villa o Repartimiento “morisco” (siglo XVI) de la mano de dos autores tan diligentes y capaces como F. Gómez Armada y V. Martínez Enamorado en el año 2014,<sup>3</sup> decidimos realizar una serie de calas en los materiales de este origen de cara a una futura monografía conjunta que debe reunir el estudio de la totalidad de los datos toponímicos y antroponímicos, trabajo que pronto será acometido en equipo, junto con los autores mencionados y el historiador e investigador Esteban López García, que está por concluir una tesis doctoral, con información y documentación inéditas, sobre la evolución de la Casarabonela medieval y moderna

El primer acercamiento al estudio de la toponimia romandalusí contenida en los *Repartimientos* de Casarabonela, deliberadamente parcial y formando parte de un pequeño conjunto de nombres no pertenecientes a la jurisdicción territorial casarabonense, fue fruto de una ponencia presentada a la *Journée d'étude 'Gramaticalización, textualización y lingüística de corpus en la historia del español'*, celebrada en la Universidad Montaigne de Burdeos el 13 de mayo del año 2016, coordinada y organizada por Ana Stulic y Soufiane Rouissi por parte de la universidad francesa y por los doctores José Luis Girón Alconchel y Daniel Sáez Rivera por parte de la Universidad Complutense de Madrid.<sup>4</sup> Dicha ponencia, que tenía por título “Nuevas aportaciones al léxico romandalusí desde el corpus de los LR (*Libros de Repartimiento*) y LAR (*Libros de Apeo y Repartimiento*) del Reino de Granada (ss. xv-xvi)”, se publicó posteriormente en el volumen colectivo *Procesos de textualización y gramaticalización en la historia del español* (Madrid: Iberoamericana Vervuert, 2018), bajo la coordinación y edición científica de los profesores J. L. Girón Alconchel, F. J. Herrero Ruiz de Loizaga y D. Sáez Rivera. Aquí abordábamos la interpretación de tres de los topónimos más complejos del II Repartimiento o Repartimiento morisco (1575): *Xauxal/Jauza*, *Xabanar/Xavanar* y la que consideramos base etimológica de *Caucunys/Caucunis* (hoy, *Caicunes*).<sup>5</sup>

<sup>2</sup> Bibliografía: J. A. CHAVARRÍA VARGAS (2002), pp. 71-105.

<sup>3</sup> Fuentes editadas: *II Repart.*

<sup>4</sup> En el marco del proyecto de investigación de referencia FFI2012-31427 “Procesos de gramaticalización en la historia del español (IV): gramaticalización y textualización” (*Programas IV*), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad y dirigido por el Dr. José Luis Girón Alconchel, de la Universidad Complutense de Madrid (UCM).

<sup>5</sup> Vid. J. A. CHAVARRÍA VARGAS (2018), pp. 299-309.

La segunda parte de este trabajo, que bajo el mismo título se halla todavía en prensa en vía de publicación, fue presentada asimismo como ponencia, pero en esta ocasión destinada al *Seminario Internacional Programares “Gramaticalización, lexicalización y análisis del discurso desde una perspectiva histórica. Homenaje al profesor José Luis Girón Alconchel”*, coordinado por los profesores F.J. Herrero Ruiz de Loizaga y D. Sáez Rivera y celebrado en la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid los días 25-26 de abril de 2018.<sup>6</sup> En esta oportunidad el repertorio de romanismos toponímicos de Casarabonela estudiados contenía las siguientes entradas: *Aypera, Cancula, Corcall/Alcorcal, Cornos, Rochilla/Ruchilla y Xortall/Xurtel*.

Una vez realizadas estas obligadas precisiones sobre el marco académico y profesional en el que han surgido ambos trabajos, debemos insistir nuevamente en la fundamental y radical importancia de las fuentes de *corpus* utilizadas (medievales y modernas), asociadas siempre y necesariamente a un riguroso procedimiento metodológico y a un sistema de análisis e interpretación. La importancia de los Repartimientos y Apeos (LR: *Libros de Repartimiento* y LAR: *Libros de Apeo y Repartimiento*) del reino granadino como fuentes ricas y fidedignas para el análisis del léxico y la toponimia andalusíes viene siendo puesta de manifiesto por muchos especialistas, tanto por historiadores y arqueólogos como por filólogos, desde tiempo atrás.<sup>7</sup> Para el territorio que perteneció al antiguo reino nazarí de Granada (y este es el caso de los microtopónimos de *Qaṣr Bunayra* o Casarabonela que analizaremos) tienen un indudable valor documental en todos sus múltiples aspectos: desde el urbanismo y la organización del territorio, por ejemplo, al estudio de determinadas disciplinas onomásticas como la antroponimia o la toponimia.

Los primeros y tempranos *Repartimientos* de las postrimerías del siglo xv fueron redactados y elaborados tras la conquista cristiana y las consiguientes capitulaciones, con la necesaria colaboración de los vecinos de mudéjares de las villas sometidas y bajo la supervisión de las nuevas autoridades administrativas que representaban el recién instaurado orden político-social impuesto por los Reyes Católicos. Ambas fuentes, como registros detallados de tierras, solares y bienes comunes, nos proporcionan una considerable información léxica y toponímica de primera mano, transmitida oralmente a los escribas castellanos por vecinos musulmanes (mudéjares y moriscos)

<sup>6</sup> Este encuentro, a la par que oportuno y merecido homenaje al profesor José Luis Girón Alconchel, catedrático de Lengua Española de la UCM, formaba parte de las actividades científicas y académicas del *Proyecto Programares 5: Procesos de gramaticalización en la historia del español (V)*, con número de referencia FFI2015-64080-P, MinEco.

<sup>7</sup> Abordan este tema, entre otros autores, M. Barrios Aguilera (1990), pp. 636-637, J. A. CHAVARRÍA VARGAS (1997a), pp. 63-65; J. MARTÍNEZ RUIZ (2002), pp. 633-657; E. LÓPEZ GARCÍA y V. MARTÍNEZ ENAMORADO (2016), pp. 67-77.

buenos conocedores del terreno. A pesar de las deformaciones propias de una transmisión oral y de la existencia de numerosas variantes fonético-gráficas de una misma voz, no cabe duda de que el atento examen de la toponimia menor andalusí del antiguo reino nazarí nos permite conocer variados aspectos, fonéticos y léxicos fundamentalmente, del dialecto árabe occidental hablado por los habitantes del último solar de al-Andalus.

Por su parte, en los *Libros de Apeo y Repartimiento* (LAR) de la segunda mitad del siglo XVI se registraban minuciosamente los bienes y haciendas de los moriscos expulsados de los lugares poblados del reino de Granada, así como su distribución entre los nuevos pobladores cristianos. Son de especial interés para el estudio de la microtoponimia local todas aquellas secciones que se ocupan del deslindamiento y amojonamiento del término y, sobre todo, las que recogen con gran precisión la distribución a los repobladores de las *suertes* asignadas en los distintos pagos. Las propiedades rurales de los vecinos moriscos expulsados se repartían en *suertes* y estas eran registradas en los LAR con las oportunas anotaciones sobre los pagos y trances que les habían sido asignados a los repobladores cristianos. Dichos repartos de los bienes de la tierra repoblada ocuparán, por su elevado número y extensión, una buena parte de la documentación contenida en Apeos y Repartimientos.

Los nombres de los pagos y lugares del término apeado y repartido conservaron generalmente su denominación original, aunque a veces suelen aparecer ya traducciones castellanas de toponímicos árabes y otras nuevas designaciones atribuibles al elemento repoblador. Estos topónimos menores dan nombre no solo a los pagos pertenecientes a la demarcación territorial, sino también a los bienes y elementos de aprovechamiento común: fuentes, molinos, acequias, hornos, caleras, tejares, etc. Numerosos estudios de carácter histórico y lingüístico (especialmente abundantes en lo que se refiere a las tierras occidentales y orientales granadinas) han mostrado ya la gran utilidad de estas fuentes documentales para la reconstrucción y el análisis del léxico toponímico y apelativo heredero del sustrato lingüístico de la Andalucía precastellana.

En este caso y para esta pequeña investigación (que se inserta en el marco del estudio de la interferencia romance en el léxico árabe-andalusí) nos basamos exclusivamente en los dos repartimientos existentes de la villa malagueña de Casarabonela (*Qasr Bunayra*), conquistada por los Reyes Católicos a principios del mes de junio del año 1485. Ambos se hallan editados y se corresponden, por una parte, con el denominado Primer Repartimiento o repartimiento “mudéjar” (vid. 3.1 Fuentes editadas: *I Repart.*), elaborado, a fines del siglo XV tras la captura cristiana de la villa, en 1485 y entre 1492-1498, y, por otra parte, con el conocido como Segundo Repartimiento o repartimiento “morisco” de la segunda mitad del siglo XVI (vid. 3.1 Fuentes editadas:

*II Repart.*), confeccionado y redactado a partir del año 1575 para repartir los bienes (tierras y casas) de los vecinos moriscos expulsados y deportados entre los nuevos pobladores cristianos llegados al lugar.

He aquí, pues, a continuación, el repertorio de romancismos toponímicos seleccionados en virtud de su difusión, interés y pertenencia a series léxicas: *Ainal Patana/ Ainal Patanit, Alboniell/Albonyell/Albunel, Ayxerra/Aixerra, Carrairal/Carreyra, Chircal/Chicar* y *Comparatal/Comparat/Comparete*

## 2. REPERTORIO LÉXICO-TOPONÍMICO SELECCIONADO

2.1. *AINAL PATANA/AINAL PATANIT*, fuente que dicen o se nombra (*II Repart.*: ff. 201r, 468v, 537r). Solo se nos dice que *nasce dos tiros de vallesta de la dicha villa en tierras del Nader* (f. 201r). Hoy, sin identificar se trata, a nuestro juicio, de uno de los romancismos toponímicos más interesantes del pequeño repertorio aquí seleccionado.

Tras el árabe *‘ayn* ‘fuente’, el núcleo sintagmático complementado, nos aparece un nítido romancismo andalusí precedido del artículo *al-* (reflejo de su perfecta integración morfológica en el léxico andalusí) que presenta una aparente forma de singular (*patána/alpatana*) y también su forma de plural *patanít/alpatanit* (con *imela* extrema granadina del morfema de número *āt* > *ít*), siendo ésta última la que mejor conviene al nombre y significado de esta fuente. Etimológicamente remite al helenismo latino **patína/patēna** ‘plato, fuente, cazuela’ (del griego *patánē*), aunque se ha considerado por parte de algún investigador que la voz árabe-andalusí pudiera derivar directamente de la lengua griega.<sup>8</sup> Pedro de Alcalá, en su diccionario del árabe granadino (*Vocabulista arábigo en letra castellana*, 1505), le dedica, nada más y nada menos, que cinco entradas con sus correspondientes significados castellanos, de cierta semejanza sinonímica entre sí. A saber: *patána/patanít* ‘menudencias’; *patána/patanít* ‘platel’; *patanít* o *tavil* ‘sarcia’, *patán/patanít* ‘uaso para manjar’ y *patána/patanít* ‘sarcia de casa’.<sup>9</sup> A este respecto hay que tener en cuenta que en el castellano nebrijense del siglo xv *platel* es un plato pequeño o bandeja, por cierto dicción popular (*plebeya*, según Juan de Valdés) de *plato*, y que *xarcial/jarcia de casa* se refiere a muchas cosas distintas de una casa, a los enseres domésticos en especial. Por eso F. Corriente<sup>10</sup> ha interpretado, con acierto, la voz

<sup>8</sup> F. CORRIENTE (1981), p. 16.

<sup>9</sup> P. DE ALCALÁ (1505), pp. 310, 351, 392, 425, 433; F. J. SIMONET BACA (1888), II, p. 427; F. CORRIENTE (1988), p. 18; F. CORRIENTE (1981), p. 16; A. GALMÉS DE FUENTES (1983), p. 229.

<sup>10</sup> F. CORRIENTE (1981), p. 16.

*patána/patnít* en el sentido de ‘trastos, cacharros’, particularmente, añadimos nosotros, los utensilios propios de casas, cortijos y molinos del ámbito rural

La forma articulada *alpatana* se ha conservado como mozarabismo en el vocabulario de las hablas dialectales andaluzas, siendo esta de Casarabonela quizás una de las primeras menciones históricas posterior al testimonio aportado por Pedro de Alcalá (1505). Simonet, seguido por J. Corominas y confirmado por el *Vocabulario popular malagueño* de Juan Cepas,<sup>11</sup> restringen este dialectalismo al área malagueña con el significado concreto de ‘cada uno de los utensilios de los cortijos y molinos harineros’; mientras que otras fuentes lexicográficas (Alcalá Venceslada, M. Alvar, el DRAE, o F. Corriente),<sup>12</sup> sin limitarlo a Málaga, lo expanden a toda Andalucía y extienden su semántica al ‘conjunto de aperos agrícolas o de labranza’, constatando el DRAE su exclusivo uso de plural en el sentido de ‘trebejos, utensilios, trastos’.

Por tanto y si nos atenemos a los valores semánticos documentados para el árabe granadino de los siglos xv-xvi, *Aynal Patana/Aynal Patanit* sería la ‘fuente de los cacharros, trastos (platos, vasos, fuentes, etc. del ajuar doméstico)’, que podían lavarse allí mismo, más que quizás (aunque no puede haber certeza de ello) una fuente relacionada con el conjunto de utensilios o aperos agrícolas, que parece ser, a tenor de los datos conocidos, una evolución semántica posterior.

2. 2. *ALBONIEL/ALBONYEL/ALBUNEL, EL BUNIEL, EL BUYYELL*, pago de (*I Repart.*: ff. 53, 75, 88, 89). Este pago tan solo aparece registrado por el *Primer Repartimiento* o Repartimiento mudéjar de fines del siglo xv. Después se pierde su memoria y no vuelve a figurar, que sepamos, en fuentes posteriores hasta llegar a desaparecer su nombre. Los datos aportados por el texto de la escribanía, limitados a algunas referencias de linderos con tierras de otros vecinos, no nos han permitido ni siquiera aproximarnos a una somera localización. Su etimología, no obstante, nos es bien conocida, dejando al margen, sin duda, la transmisión formal defectuosa que representa *El Buyyel*. Debemos incluir, pues, la voz en cuestión (*Alboniell/Albunel/El Buniel*) entre la numerosa descendencia toponímica de las formaciones derivadas de la base latina **balnĕu** ‘baño, fuente termal’ en la península ibérica, concretamente en este caso resultado de \***balnĕllu**, forma reconstruida, aunque no documentada directamente, de diminutivo singular masculino (bañuelo, pequeño baño termal’) y

<sup>11</sup> F. J. SIMONET BACA (1888), II, p. 427; J. COROMINAS y J. A. PASCUAL (1987-1991), I, p. 208; J. CEPAS (2005), s. v.

<sup>12</sup> A. ALCALÁ VENCESLADA (1951): s. v.; F. CORRIENTE (1999), p. 205; M. ALVAR EZQUERRA (2000): s. v.; DRAE, I, s. v. *alpatana*,

precedida del artículo árabe *al-*, a veces castellanizado (*El Buniel*). En su secuencia evolutiva fonética general pueden producirse, según sus resultados en relación con los diversos romances y sus respectivas áreas geográficas, los siguientes cambios: a) vocalización en /u/ de la *l* implosiva (esto es, *l* + consonante) con monoptongo resultante del diptongo secundario *-au-*, o bien la reducción de este a su segundo elemento; b) ausencia de diptongación de /ẽ/ tónica latina, o, por el contrario, su diptongación en *-ie-*, con posterior monoptongación reductora en /-i-/; c) palatalización en /ll/ o conservación de la geminada latina *-ll-*; y, finalmente, d) perduración de la vocal final (*-u* > *--o*), en oposición a su pérdida o apócope.

Frente a los *Bonillo/Bonillos* peninsulares y su femenino *Bonilla*, que representan la evolución característica castellana de este étimo, el *Alboniell/Albuniel* romandalusí aquí documentado ofrece una evolución más conservadora en algunos aspectos, con aglutinación del artículo árabe, monoptongación (o/u) del diptongo resultante del grupo *al* + consonante, diptongación de *ẽ* latina > *ie* (con excepción de *Albunel*, que puede considerarse una mera variante gráfica) y pérdida o apócope de la vocal final. Tiene su nítido paralelo, en versión no articulada, en la zona de la franja del Duero, concretamente en el topónimo correspondiente a la población de *Buniel* (Burgos), con reveladoras documentaciones antiguas como *Boniell/Bonil/Bonille* (1110) o ya *Boniel* (1352), que bañado por el río Arlanzón cuenta en su término con varios manantiales y algunas fuentes de abundantes y dulces aguas.<sup>13</sup> Pero su exacto correlato, con homonimia cuasi total e idéntico significado, lo hallamos en *Albuniel* o *Arbuniel*, lugar y río en la provincia de Jaén, cerca de Cambil, con el artículo árabe *Al-* transformado popularmente en *Ar-*. Para algunos autores (Menéndez Pidal, Vallvé Bermejo, Olmo López, M. Jiménez y T. Quesada) su nombre aludiría a las propiedades del río homónimo e inmediato a la población, calizas y algo termales, más aptas para el uso balneario que para el consumo humano. Nos consta, por cierto, su grafía árabe, *Al-Buniyūl*, presente en varias fuentes andalusíes (Ibn Ḥayyān, al-Mallāhī, Ibn al-Jaṭīb).<sup>14</sup>

Este mismo uso balneario, medicinal o terapéutico, debe adjudicársele, pensamos, al *Albuniel* o pequeño bañuelo de Casarabonela, donde debieron de existir establecimientos de este tipo. Recordemos, entre otros, un conocido manantial de agua minero-medicinal como es el de Fuente Mina y afloramientos o nacimientos de aguas sulfurosas de posible uso medicinal en los lugares denominados, en ambos casos y por razones evidentes, *La Hedionda*: el primero, al norte del término, en el valle

<sup>13</sup> MADOZ (1847-1850), IV, p. 497; D.G.E., 5, p. 257.

<sup>14</sup> M. C. JIMÉNEZ MATA (1990), p. 173; A. OLMO LÓPEZ (2001), pp. 130-131.

del río Turón, junto al yacimiento de una antigua *villae* romana,<sup>15</sup> y el segundo, el arroyo de la Hedionda, al sur, en la zona de Almaraje/Caicunes y raya con Alozaina, en cuyo nacimiento o manadero, por encima de La Casería, existieron albercas y piletas de aguas medicinales sulfurosas para hombres y mujeres hasta al menos la década de los años 50 del pasado siglo.

2. 3. *AYXERRA/ AIXERRA; AIGERRA / AYGERRA; AIGUERRA; YXERRA;* pago, fuente y arroyo que baja de la fuente de (*II Repart.*: ff. 120v, 130r, 136v, 209v, 322r, 322v, 364v, 365r, 365v, *et pássim*). *BARENXERRA* (?) (*I Repart.*: f. 73v).

Según nuestra información, la fuente, arroyo y pago así denominados se encontraban al sur del término de Casarabonela, cerca del límite con Alozaina, en la zona que se conoce como Albar, junto al pago del Valentín. Lindaba con el arroyo del Espechin y con el camino que se dirigía a Coín.<sup>16</sup>

En esta ‘fuente de la sierra’, que no ha conservado su viejo nombre, nos hallamos nuevamente, como en otros testimonios procedentes de las mismas fuentes, ante un hidrotónimo híbrido o mixto árabe-romance constituido por la muy extendida y voz común del árabe andalusí ‘ayn ‘fuente’ y, en este caso, por el romancismo perteneciente a esta misma lengua šarra ‘sierra’ (< lat. *sĕrra* en su sentido topográfico y oronímico).

Sobre su primer elemento, el ár. ‘ay(n), no vale la pena añadir más a lo dicho previamente respecto a la entrada anterior, también con un componente romance pospuesto.

En cuanto al romancismo *xerra* ‘sierra’ cabe destacar dos nítidos rasgos de su perfil fonético. Por una parte, la falta de diptongación de la ě breve latina, en línea con la corriente mayoritaria de los datos conocidos respecto a este fenómeno (presencia o ausencia de diptongación de ě y õ latinas) en el léxico apelativo y toponímico granadino de origen romance. Por otra parte, la habitual y conocida reproducción de la s inicial latina mediante šin árabe /š/, y, finalmente, la transcripción castellana de este fonema con fricativa prepalatal sorda de grafía <x>. Las variantes gráficas *Aigerra/ Aygerra/ Aiguerra* ilustran con meridiana claridad la confusión e igualación existentes en el castellano de la segunda mitad del siglo xvi entre la fricativa prepalatal sonora

<sup>15</sup> Las alusiones a estas *aguas hediondas* pueden constatarse ya en ambos Repartimientos de la villa y su término, aunque en algunos casos puedan referirse a las aguas de Carratraca (venta, cortijo). En el *Libro del Repartimiento de Casarabonela* del siglo xv: *río del Agua Hedionda* (f. 50) y *tierras del Agua Hedionda* (ff. 52v., 79, 79v.). En el *Repartimiento de los bienes de los moriscos de Casarabonela* (1575-1582): fuente, cortijo y venta de *Agua Hedionda* (ff. 185v, 186r, 191r, 210r, 214r, 831v).

<sup>16</sup> Información transmitida por Esteban López García, a quien agradecemos los datos que nos ha aportado para la exacta localización de este pago.



con grafía <g,j> y la fricativa prepalatal sorda con grafía <x>, posteriormente resuelta a favor de esta última una vez culminado su proceso de velarización.

Los paralelos de esta voz romance arabizada son numerosos en al-Andalus, tanto en aplicación toponímica como en construcciones antroponímicas. Hechos que hablan por sí solos de su arraigo, integración y difusión en ciertos registros del árabe popular hispánico. Recordemos, entre otros ejemplos, sin ánimo de ser exhaustivos, la *alcheria de Xerra* del Repartimiento de Mallorca,<sup>17</sup> el *castrum et villam de Axerra* citado por el Repartimiento valenciano,<sup>18</sup> y también, aunque en función antroponímica y acompañando al elemento complementado burý ‘torre’, en un *Borgabenserra* o *Borg Aben Sierra* del Repartimiento de Sevilla.<sup>19</sup>

Evidentemente tampoco podía faltar en tierras del antiguo reino de Granada, donde se documentan un lugar llamado *Sirra* por los documentos árabes del Cenete granadino (siglos XII-XV) y, de nuevo con función antroponímica, un barrio de Trevélez, en la taha alpujarreña de Jubiles, denominado Harata ben Xerra <Hārat Ibn Šarra ‘barrio de Ben /Aben Šarra’, mencionado también como *Harat al-Xerra*.<sup>20</sup>

Buena prueba de la adaptación morfológica del romancismo a la legua receptora es la conformación de su plural regular árabe al-Šārrāt ‘Las Sierras’, denominación, según al-Idrīsī, de un distrito de la Marca Media o Frontera Central que abarcaría gran parte de la cordillera del Sistema Central y donde se integrarían, al menos, ciudades tan importantes como Talavera, Toledo, Madrid, Alamín, Guadalajara, Uclés y Huete. Idéntica forma, a decir de F. Hernández Giménez, se empleó en al-Andalus para designar el actual puerto de Somosierra (Madrid) o Faýy al-Šārrāt y el soriano Pico de Urbión o R’as al-Šārrā ‘la cabeza o cima de la sierra’.<sup>21</sup>

Y tampoco deja de aparecer en el mundo árabe, más allá de las fronteras de al-Andalus, puesto que recibe también esta misma designación un macizo orográfico, al sur de Jordania y algo al norte de Aqaba, nombrado ya al-Šārat por Ibn Ḥawqal en la segunda mitad del siglo X.<sup>22</sup>

<sup>17</sup> F. J. SIMONET BACA (1888), II, p. 592; A. GALMÉS DE FUENTES (1983), p. 127; PEÑARROJA TORREJÓN (1990), pp. 187, 314.

<sup>18</sup> F. J. SIMONET BACA (1888), II, p. 514; A. GALMÉS DE FUENTES (1983), p. 128; A. PEÑARROJA TORREJÓN (1990), pp. 82, 170, 171.

<sup>19</sup> A. GALMÉS DE FUENTES (1983), pp. 188-189. También en Andalucía Ibn ‘Idārī menciona el nombre geográfico de *Ax-Xerra* o Aš-šarra, según F. J. SIMONET BACA (1888), II, p. 592.

<sup>20</sup> MARTÍNEZ RUIZ (2002), pp. 228, 232, 278, 290, 317, 321, 323, 517. Adviértase el caso de *imāla* extrema granadina (a > i) en *Sirra*.

<sup>21</sup> F. HERNÁNDEZ GIMÉNEZ (1997a), pp. 224-231; F. HERNÁNDEZ GIMÉNEZ (1997b), pp. 357-358; CHAVARRÍA VARGAS (2011), pp. 130-132.

<sup>22</sup> HERNÁNDEZ GIMÉNEZ (1997a), p. 229; CHAVARRÍA VARGAS (2011), p. 132.

2. 4. *CARRAIRA* / *CARREYRA* / *CARRAILA* / *CARRERA*, pago de la y do dicen la (*II Repart.*: ff. 99r, 178v, 196v, 197r, 198v, *et pássim*). **CARRERA**, pago, haça y fazyenda de la (*I Repart.*: ff. 44r, 45v, 50r, 60v, 78r, 78v).

Frente la forma castellanizada *Carrera* presente en ambos Repartimientos, debemos partir evidentemente de la voz primigenia correspondiente al romancismo *Carrairal/Carreyra*, siendo *Carraila* (*II Repart.*: f. 99r) una simple variante por confusión y trueque entre las consonantes líquidas /r/ y /l/.

Tenemos como referencias principales para la ubicación de este pago que se hallaba junto al camino de Málaga y que el agua de un arroyo de nombre desconocido *se junta a do dicen La Carrera con el río que baxa de la dicha villa* (*II Repart.*: (f. 198v). Debe identificarse, casi con total seguridad, con la zona conocida popularmente por *La Carrera*, hoy en pleno casco urbano y coincidente con la calle Francisco Herrera, pero que hasta la década de los años 60 del pasado siglo era todavía una superficie sin edificar, rodeadas de huertas y hazas de labrantía. Lo confirman asimismo los datos topográficos y de situación geográfica en el pasado: se hallaba, en efecto, junto el camino o *carrera* que salía a Málaga desde Puerta Martina y lo surcaba una corriente de agua, actualmente cubierta o cegada, que iba a dar al río de la villa.<sup>23</sup>

Del latín vulgar tardío **carraria**, derivado de **carrus** ‘carro’, en la acepción de ‘camino para carros, vía, camino, calzada’, es un romancismo andalusí de extendido uso apelativo que aparece en escrituras árabes granadinas como *qarrayra* y con transliteraciones romances *carráira* y *carréyra* en muchas fuentes documentales castellanas del antiguo reino de Granada.<sup>24</sup> Buena muestra de la pujanza de este uso apelativo en el árabe popular granadino son las varias entradas contenidas en el *Vocabulista arábigo en letra castellana* de P. de Alcalá donde figura *carréyra*, junto a su plural morfológico arabizado *carrayrit/carreyrit*, con los significados parcialmente sinónimos de ‘carril de carreta’, ‘corredera’ y ‘passage’.<sup>25</sup>

En el ámbito toponímico, además de esta *Carrairal/Carreyra* de Casarabonela ya recogida por F. J. Simonet y que vendría a denominar una antigua pequeña calzada o el camino viario a Málaga, cabe recordar algunos otros testimonios como son *Carraira* (Llombay, provincia de Valencia),<sup>26</sup> la partida rural de la huerta valenciana de Uxó que

<sup>23</sup> Debemos esta importante identificación a Francisco Gómez Armada, apasionado amante de su tierra y sobresaliente investigador local, quien nos acompañó en nuestra última visita de reconocimiento y trabajo de campo a Casarabonela y su término municipal. Desde aquí nuestro sincero agradecimiento.

<sup>24</sup> F. J. SIMONET BACA (1888), I, p. 105.

<sup>25</sup> P. DE ALCALÁ (1505), pp. 142, 156, 342; F. J. SIMONET BACA (1888), I, p. 105; F. CORRIENTE (1981), p. 18; CORRIENTE (1988), p. 166; A. GALMÉS DE FUENTES (1983), pp. 217, 226.

<sup>26</sup> L. PEÑARROJA TORREJÓN (1990), p. 262.

los moriscos llamaban todavía *Carreira* en la segunda mitad del siglo xvi<sup>27</sup> y el *Rahal* o ‘cortijo’ de *Carrayra* del Libro de Repartimiento de Murcia (siglo xiii), nombrado así, según considera R. Pocklington, por su ubicación junto a la Vía Augusta en el tramo del Campo de Cartagena, concretamente en los alrededores de San Pedro del Pinatar.<sup>28</sup> Cerca de Casarabonela, en Monda (Málaga), el *Apeo* de esta villa en 1572, tras la expulsión de los vecinos moriscos del lugar, menciona un pago homónimo de *Carreira*.<sup>29</sup>

Su uso apelativo, como forma nominal perfectamente integrada en el repertorio léxico andalusí, lo comprobamos a través de las numerosas referencias de hablantes moriscos en el Libro de Habices de 1527, en el ámbito alpujarreño, a diversos caminos (para ganado, para subir a la sierra, etc.) *que se dize carreyra* (Xubiles/Nieles, Xubiles/Lobras, Xubiles/Valor),<sup>30</sup> afirmación constantemente reiterada en la documentación cristiana de la época. Dicha forma, conservada en zonas tan arcaizantes como las del romance andalusí de sur peninsular, viene a coincidir, y no casualmente, con el occidente leonés, Galicia y Portugal, pero no con Castilla y su área de expansión, donde triunfará la reducida o monoptongada *carrera*.

Fonéticamente cabe destacar un rasgo consabido de los romances mozárabes peninsulares: la conservación del diptongo latino secundario decreciente *-ai-*, o de su estadio intermedio *-ei-* que parece ser la solución autóctona romandalusí, fruto en este caso de la característica metátesis de r + yod que afecta a la sufijación *-aria* > *-aira* > *-eira*, resultado coincidente con el gallego-portugués *Carreira*.<sup>31</sup> Menéndez Pidal, en su imprescindible *Orígenes del español*, recogió una larga lista de voces con este antiguo diptongo arcaizante /aj/, que sin duda hoy se vería notablemente incrementado a partir de las nuevas fuentes registradas y analizadas, en la cual se refleja con nitidez su presencia en el haz dialectal romandalusí de Andalucía, reino de Valencia, reino de Toledo y Aragón.<sup>32</sup>

2. 5. CHIRCA / CHICAR / CHICAN, pago de la, camino que va a la, arroyo que descende hacia la (*II Repart*:: ff. 324v, 325r, 325v, 326r, 387v, 388r, 389r, 407r, 407v, *et pássim*).

<sup>27</sup> L. PEÑARROJA TORREJÓN (1990), p. 262

<sup>28</sup> R. POCKLINGTON (1990), pp. 62, 131, 134. Asimismo en A. GALMÉS DE FUENTES (1983), p. 170, y L. PEÑARROJA TORREJÓN (1990), p. 270.

<sup>29</sup> J. A. URBANO PÉREZ (1998), p. 221.

<sup>30</sup> R. MENÉNDEZ PIDAL (1986), p. 89; J. MARTÍNEZ RUIZ (2002), pp. 158-159.

<sup>31</sup> A. GALMÉS DE FUENTES (1983), pp. 77-79, 141-143, 170-172, 191-192, 225-226; L. PEÑARROJA TORREJÓN (1990), pp. 243-276.

<sup>32</sup> R. MENÉNDEZ PIDAL (1986), pp. 87-92.

Topónimo menor, al parecer, hoy desaparecido. Evidentemente hemos de partir de la forma *Chirca*, siendo tanto *Chicar* como *Chican* sus variantes gráfico-fonéticas con presencia de consonante final anti-etimológica. Se trata, como es bien sabido, de un conocido romancismo muy ampliamente difundido por los territorios que pertenecieron al antiguo reino de Granada. Lo hallamos, por ejemplo, en la Axarquía malagueña: *Cuesta de la Chirca* (Canillas de Aceituno), *Handacalchirqui* (Almáchar) y *Handacalcherque* (Olías), estos últimos nombres híbridos de etimología árabo-románica constituidos por el ár. *jandac* ‘barranco, arroyo’ y el romancismo *chirqual/chirque* ‘encina, coscoja’ precedido del artículo árabe.<sup>33</sup> También lo encontramos representado en la actual provincia de Granada, aunque hoy ya son topónimos desaparecidos en su mayoría: *El Chircal* (una sierra en Orce y un lugar de la taha alpujareña de Poqueira), *Chirical* (Capileira), *Chirquila* (Pitres y Fondales), con distintas sufijaciones, y otros muchos pagos de la Alpujarra granadina con esta misma base léxica en Capileira, Bubión, Pampaneira, Pitres y Ugíjar.<sup>34</sup>

El lugar de Casarabonela así denominado (*La Chirca*) ya fue recogido tiempo atrás por F. J. Simonet y también ha sido incluido y utilizado como un elemento más de esta productiva serie léxica andalusí en alguna de nuestras publicaciones.<sup>35</sup>

El nítido romancismo andalusí *chirca* o *chirque* ‘encina, coscoja, roble’ es voz hispanoárabe procedente de la forma disimilada latina \***cerquus** < **quercus** ‘encina, alcornoque’, variante formal, estudiada por P. Aebischer y J. Oliver Asín, que cuenta con huellas muy perceptibles en la toponimia de los romances peninsulares y en italiano.<sup>36</sup> Una de las formas habituales de \***cerquus** en la España musulmana fue *ÿerku* (*cherco*), conforme al característico proceso palatal mozárabe que convertía el latín **ce-** o **ci-** en /Ĉ/, transcrito normalmente en árabe mediante *ÿim* /ÿ/ y reproducido con *ch* en la grafía romance de los mozarabismos que alcanzaban este resultado palatal. El botánico anónimo de los siglos XI-XII afirma que en ‘*aÿamiyya* (*aljamía*), esto es, en romance andalusí, llamaban *ÿärku* (*cherco*) a la encina indígena y a la coscoja o árbol de la nuez de agalla.<sup>37</sup> Según el botánico malagueño Ibn al-Baytär, la voz *ÿirka* (*chirca*) era la denominación en la aljamía romance de una especie de encina hispánica.<sup>38</sup>

<sup>33</sup> J. A. CHAVARRÍA VARGAS (1997a), pp. 121-123.

<sup>34</sup> F. J. SIMONET BACA (1888), I, p. 164; M. ESPINAR MORENO y J. MARTÍNEZ RUIZ (1983), pp. 98-99; J. A. CHAVARRÍA VARGAS (1997a), p. 123; J. MARTÍNEZ RUIZ (2002), pp. 144, 282.

<sup>35</sup> F. J. SIMONET BACA (1888), I, p. 164; J. A. CHAVARRÍA VARGAS (1997a), p. 123.

<sup>36</sup> P. AEBISCHER (1934), pp. 337-360; J. OLIVER ASÍN (1959), pp. 167-173.

<sup>37</sup> M. ASÍN PALACIOS (1943), p. 95. A este étimo responden evidentemente los topónimos de origen mozárabe *Chercos* de Almería y Alicante: TORRES MONTES (1992), p. 1067.

<sup>38</sup> F. J. SIMONET BACA (1888), I, p. 164.

Siglos más tarde el vocablo, modificado por la acción de la *imela* (a, e > i), reaparece en el vocabulario de P. de Alcalá (1505), como término propio del árabe granadino, bajo las formas *chirq*, *chirque* ‘enzina de grana o coscoja’; *chirq*, *chirqua* ‘mesto, árbol de bellotas’; y nuevamente *chirq*, *chirque* ‘roble, árbol y madera’.<sup>39</sup>

Nótese, por lo demás, que en nuestro caso (que responde al prototipo *yīrka* que documentan Ibn al-Bayṭār y P. de Alcalá) se advierte la creación de una aparente flexión de femenino, o bien simplemente la reposición mediante vocal /-a/, como era habitual en los arabismos, por pérdida o transformación de la vocal final etimológica. Así, pues, en este pago de la *Chirca* hay que ver como referente de su significado una encina, tal vez una coscoja de grana, la cual tuvo capacidad deíctica y denominativa por sí misma para nombrar dicho lugar.

2. 6. COMPARATA/PARAT, fuente y haçuela de (*I Repart.*: ff. 53v, 77). COMPARAT/COMPARATE, fuente, agua y acequia del (*II Repart.*: ff. 195v, 196r, 495v, 782v, 849r, 879r).

Se ha conservado su nombre en la muy conocida fuente-mina de Comparete,<sup>40</sup> pero también constituía un pequeño anejo o partido en diseminado que hoy día se halla situado ya en uno de los extremos urbanos de la población. Además de nombrar la fuente y el partido reseñado, se aplica también, aunque solo localmente, a un sector de Sierra Prieta colindante con esta zona a la que se le denomina *Sierra Comparete*. Tan solo en una ocasión aparece acompañado de la forma andalusí *ayna* (por el árabe clásico *ayn* ‘fuente’) en *Ayna Comparata* o ‘fuente de Comparata’ (*I Repart.*: f. 53v).

En cuanto a la vocal final ofrece tres tipos de soluciones: la conservación de la final etimológica en /a/, su transformación mediante una pronunciación alofónica árabe en /e/ y, a partir de esta, la habitual tendencia arabófona a la pérdida de toda vocal final que no sea /a/: así *Conparata*, *Comparete* (la variante más arraigada) y *Comparat/Parat*. Nótese además en esta última su acortamiento por la eliminación o supresión de su primera sílaba.

La etimología del topónimo ya fue registrada tiempo atrás con acierto por F. J. Simonet. Se trata del participio pasado femenino **comparata**, con posterior valor sustantivo, del verbo **compare/comparare**, que en bajo latín ya tenía el sentido de

<sup>39</sup> P. DE ALCALÁ (1505), pp. 237, 311, 381; F. CORRIENTE (1988), s. v.

<sup>40</sup> MTNE (1052-I: Álora); *Inventario de Toponimia Andaluza (Málaga)*, p. 96; P. MADDOZ (1847-1850), vol. iv, p. 27 (*“el Comparat, vulgo Comparete”*), D.G.E., vol. 7, pp. 263-264.

‘adquirir’ o ‘comprar’.<sup>41</sup> En efecto, en documentos latinos altomedievales (del siglo XI)<sup>42</sup> que recogen notables muestras del léxico primitivo hispánico, el sentido recto de **comparata/comparato** es ya el de ‘compra’ o ‘acto de comprar y adquirir’. Sería, pues, esta *Ayna Comparata* o fuente de *Comparete* una ‘fuente de la compra’, quizás próxima en su origen a un lugar de compra-venta, a un mercado. Pero no se puede descartar con plena seguridad un posible sentido antroponímico, sobre todo por la constatación de su uso antroponomástico en al-Andalus a través testimonios reunidos por el propio Simonet como un *Binicomprat* (Beni Comparát), microtopónimo del Repartimiento de Mallorca o el nombre de Ibn Kunbarāt (*Ibn Comparáth*), célebre médico valenciano del siglo XII.<sup>43</sup> De cualquier modo cabe percibir en *Comparata/Comparete* un perfil fonético protorromance muy arcaico, con conservación de vocal átona pretónica, perduración del fonema /p/ latino-romance y ausencia de sonorización de la oclusiva dental sorda /t/. Todo ello nos hace pensar, efectivamente, en un viejo topónimo romandalusí que llegó a pervivir hasta los siglos XV y XVI en el ambiente arabófono de la comarca y de la misma Casarabonela. Debe señalarse, por último, que su homónimo malagueño *haos* (ár. ḥawz) *Conpara* (-t) o ‘pago de Compará’ ya fue advertido con agudeza y registrado por el profesor V. Martínez Enamorado en su pormenorizado estudio sobre los topónimos que aparecen en *el Libro de Repartimiento* de la villa de Torrox y del valle del río de su nombre.<sup>44</sup>

## FUENTES EDITADAS

*I Repart.:* *El Repartimiento de Casarabonela*, estudio y transcripción por Rafael Bejarano Pérez, Excma. Diputación Provincial de Málaga. Instituto de Cultura, Málaga, 1974.

*II Repart.:* *Repartimiento de los bienes de los moriscos de Casarabonela*, edición, estudio y transcripción de Francisco Gómez Armada y Virgilio Martínez Enamorado, Excmo. Ayuntamiento de Casarabonela/Ediciones Pinsapar, Málaga, 2014.

<sup>41</sup> F. J. SIMONET BACA (1888), I, p. 127.

<sup>42</sup> R. MENÉNDEZ PIDAL/R. LAPESA/C. GARCÍA (2004), pp. 154-156.

<sup>43</sup> F. J. SIMONET BACA (1888), I, p. 127.

<sup>44</sup> V. MARTÍNEZ ENAMORADO (2006), p. 109.

## BIBLIOGRAFÍA

- AEBISCHER, P. (1934): “La forme dissimilée \*cerquus< quercus dans le latin d’Espagne y d’Italie”, *Revista de Filología Española*, XXI, pp. 337-360.
- ALCALÁ, P. de (1505): *Arte para ligeramente saber la lengua aráviga. Vocabulista arávigo en letra castellana*. Granada. Edición de Paul Lagarde: *Petri Hispania de Lengua Arabica libri duo*, Gottingae, 1883.
- ALCALÁ VENCESLADA, A. (1951): *Vocabulario andaluz*, 2.<sup>a</sup> edición, Madrid [1.<sup>a</sup> ed., Andújar, 1933].
- ALVAR EZQUERRA, M. (2000): *Tesoro léxico de las hablas andaluzas*, Arco/Libros, Madrid.
- ASÍN PALACIOS, M. (1943): *Glosario de voces romances registradas por un botánico anónimo hispano-musulmán (siglos XI-XII)*, Madrid-Granada.
- BARRIOS AGUILERA, M. (1990): “Balance y perspectivas de la investigación acerca de la repoblación del Reino de Granada después de la expulsión de los moriscos”, *Actas del Coloquio de Historia: Almería entre culturas (siglos XIII al XVI)*, Instituto de Estudios Almerienses, Almería, vol. II, pp. 630-665.
- CEPAS, J. (2005): *Vocabulario popular malagueño*, Arguval, Málaga.
- CHAVARRÍA VARGAS, J. A. (1997a): *Contribución al estudio de la toponimia latino-mozárabe de la Axarquía de Málaga*, Servicio de Publicaciones, Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga (CEDMA), Málaga.
- \_\_\_\_\_ (1997b) “La toponimia árabe del Repartimiento de Casarabonela (Málaga). Aproximación a su estudio”, *Jábega* n.º 77, 1997, pp. 11-31.
- \_\_\_\_\_ (2002): *De la Algarbía a la Axarquía. Estudios malagueños de toponimia, historia y urbanismo*, Colección Studia Malacitana, n.º 20, Servicio de Publicaciones, Universidad de Málaga, Málaga, pp. 71-105.
- \_\_\_\_\_ (2011): *Cuando Castilla-La Mancha era al-Andalus. Geografía y toponimia*, Almad Ediciones, Biblioteca Añil n.º 50, Ciudad Real.
- \_\_\_\_\_ (2018): “Nuevas aportaciones al léxico romandalusí desde el corpus de los LR (*Libros de Repartimiento*) y LAR (*Libros de Apeo y Repartimiento*) del Reino de Granada (ss. xv-xvi)”, en GIRÓN ALCONCHEL, José Luis, HERRERO RUIZ DE LOIZAGA, Francisco Javier y SÁEZ RIVERA, Daniel M. (Eds.), *Procesos de textualización y gramaticalización en la historia del español*, Iberoamericana Vervuet, Colección Lingüística Iberoamericana, Madrid, pp. 299-309.
- COROMINAS, J. y PASCUAL, J. A. (1987-1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols., Edit. Gredos, Madrid.

- CORRIENTE, F. (1981): “Notas de lexicología hispano-árabe (III y IV)”, *Awraq*, 4, pp. 5-30.
- \_\_\_\_ (1988): *El léxico árabe andalusí según P. de Alcalá (ordenado por raíces, corregido, anotado y fonéticamente interpretado)*, Departamento de Estudios Árabes e Islámicos, Universidad Complutense de Madrid.
- \_\_\_\_ (1999): *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, Gredos, Madrid.
- D.G.E: *Diccionario geográfico de España*, G. Bleiberg (director técnico) y F. Quirós (asesor geográfico), 17 vols., Madrid, 1956-1961.
- DRAE: *Diccionario de la lengua española*, Real Academia Española, 22ª edición, 2 vols., Madrid, 2001.
- ESPINAR MORENO, M. y MARTÍNEZ RUIZ, J. (1983): *Ugíjar según los Libros de Habices*, Granada.
- GALMÉS DE FUENTES, A. (1983): *Dialectología mozárabe*, Edit. Gredos, Madrid.
- HERNÁNDEZ GIMÉNEZ, F. (1997a): “El Faÿÿ al-Šarrāt, actual puerto de Somosierra”, en *Estudios de Geografía Histórica Española*, Madrid, vol. II, pp. 199-233.
- \_\_\_\_ (1997b): “El convencional espinazo montañoso de orientación Este-Oeste, que los geógrafos árabes atribuyen a la Península Ibérica”, en *Estudios de Geografía Histórica Española*, Madrid, vol. II, pp. 295-371.
- Inventario de Toponimia Andaluza (Málaga)*, vol. 7, Junta de Andalucía. Consejería de Obras Públicas y Transportes, Sevilla, 1990.
- JIMÉNEZ LÓPEZ, M. y QUESADA QUESADA, T. (1992): “En los confines de la conquista castellana. Toponimia y poblamiento de los Montes Granadino-Giennenses en el siglo XIII según la documentación cristiana”, *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 6, 2.ª época, pp. 51-80.
- JIMÉNEZ MATA, M.ª C. (1990): *La Granada islámica. Contribución a su estudio geográfico-político-administrativo a través de la toponimia*, Universidad de Granada, Granada.
- LÓPEZ GARCÍA, E. y MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (2016): *El paisaje de Tolox a través de su toponimia andalusí en documentación castellana*, Ediciones del Genal, Málaga.
- MADOZ, P. (1847-1850): *Diccionario geográfico, estadístico, histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, 16 vols., Madrid.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (2006): “Estudio de los topónimos del Libro de Repartimiento de Torrox”, en *El Repartimiento de Torrox*, edición a cargo de Pedro J. Arroyal Espigares, Universidad de Granada, Granada.
- MARTÍNEZ RUIZ, J. (2002): *El lenguaje del suelo (Toponimia)*, Universidad de Jaén, Jaén.



- MENÉNDEZ PIDAL, R. (1986): *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*, Décima edición (según la tercera muy corregida y adicionada), Espasa-Calpe, Madrid.
- MENÉNDEZ PIDAL, R., LAPESA R. y GARCÍA, C. (2004): *Léxico hispánico primitivo (siglos VIII al XII). Versión primera del Glosario del primitivo léxico ibero-románico*, Fundación Menéndez Pidal/ Real Academia Española.
- MTNE (1052-I: Álora): *Mapa Topográfico Nacional de España*, 1: 25.000, Hoja 1052-I (Álora), Instituto Geográfico Nacional, 2ª edición 2004, Madrid.
- MTNE (1052: Álora): *Mapa Topográfico Nacional de España*, 1: 50.000, Hoja 1052 (Álora), Instituto Geográfico Nacional, 2º ed-, Madrid, 1975.
- OLIVER ASÍN, J. (1959): “*Quercus* en la España musulmana”, *Al-Andalus*, XXIV, pp. 125-181.
- OLMO LÓPEZ, A. (2001): *Las Subéticas islámicas de Jaén y Granada. De los antecedentes romanos a la conquista cristiana*, Diputación Provincial de Jaén/Instituto de Estudios Giennenses, Jaén.
- PEÑARROJA TORREJÓN, L. (1990): *El mozárabe de Valencia. Nuevas cuestiones de fonología mozárabe*, Edit. Gredos, Madrid.
- POCKLINGTON, R. (1990): *Estudios toponímicos en torno a los orígenes de Murcia*, Academia Alfonso el Sabio, Murcia.
- SIMONET BACA, F. J. (1888): *Glosario de voces ibéricas y latinas usadas entre los mozárabes, precedido de un estudio sobre el dialecto hispano-mozárabe*, 2 vols., Madrid. Edición facsímil de Ediciones Atlas, Madrid, 1982.
- TORRES MONTES, F. (1992): “Topónimos mozárabes en el oriente de la provincia de Almería”, *Actas del II Congreso Internacional de historia de la lengua española*, coord. Por Manuel Ariza Viguera, Madrid, vol. 2, pp. 1059-1068.
- URBANO PÉREZ, J. A. (1998): *La villa de Monda en el siglo XVI. Apeos y primeras Ordenanzas*, G. A. Ediciones Coincidentes, Málaga.

